

# UNA PROPUESTA METODOLÓGICA, REFLEXIVA Y CRÍTICA PARA LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

*Romero Rodríguez, Soledad  
Abalo Castillo, Patricia  
Vargas Vergara, Montserrat  
Blandino Franco, Mario  
Romero Jiménez, M<sup>a</sup>. Trinidad  
Monsalve Martínez, Fernando  
Universidad de Sevilla*

---

## PLANTEAMIENTO DE LA EXPERIENCIA

Toda experiencia de innovación de los procesos de enseñanza-aprendizaje en la institución universitaria conlleva un complejo sistema de condicionantes, que pueden posibilitar o dificultar una verdadera autoconstrucción del aprendizaje o convertir la experiencia en un fracaso más o menos frustrante. Este tipo de condicionantes provienen de la propia estructura universitaria confeccionada desde parámetros docentes más o menos tradicionales que intentan dar respuesta a demandas fundamentalmente ajenas a verdaderos procesos de autoconstrucción acompañada del conocimiento. Otros aspectos que condicionan el proceso innovador se refiere a la propia disposición y disponibilidad del docente y a la receptividad del alumnado para seguir este tipo de procesos, con lo que ello conlleva de trabajo e implicación personal y grupal.

La experiencia que aquí planteamos no es un hecho aislado y puntual sino que responde a un proceso de reflexión que sobre la propia práctica docente se viene realizando en los últimos años y que en el curso 97/98 se concretó en esta experiencia llevada a cabo por este equipo.

A partir de unas bases teóricas centradas en la formación integral de la persona, en el alumnado como eje central y protagonista de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, en el profesorado como acompañante y facilitador del aprendizaje, y en los procesos de introspección y de reflexión sobre la práctica como soporte básico en la autoconstrucción colaborativa del conocimiento, se planteó el desarrollo de la asignatura de Orientación Escolar y Profesional II.

Al ser una asignatura de especial relevancia práctica (se encuentra enmarcada, además, en unos planes de estudio donde la práctica apenas se hace notar durante la carrera) se consideró como uno de los objetivos prioritarios el concienciar y capacitar al alumnado en la propia búsqueda y construcción del

conocimiento a partir de la reflexión sobre la propia práctica.

En este sentido y para tal finalidad, el seguimiento por tutorías y la elaboración de un diario; con la celebración de un seminario para el análisis y seguimiento del mismo; constituyeron los ejes centrales del diseño, desarrollo y evaluación del programa de intervención para ir tomando consciencia del proceso de enseñanza-aprendizaje desde una metodología reflexiva.

La finalidad última del proceso es posibilitar una orientación universitaria que permita la continuación del proyecto profesional y vital del alumnado.

#### FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La importancia de la autocomprensión personal y profesional, así como la comprensión situacional en la práctica, se fundamenta en la idea que apunta Elliot (1991): la práctica se debe apoyar para ser mejorada, partiendo de las interpretaciones de las situaciones particulares como un todo; interpretaciones que a su vez han de ser mejoradas, ya que no son "objetivas" en el sentido racionalista, no siendo libres de los sesgos y prejuicios de las culturas prácticas cotidianas. De esta forma, los sesgos se constituyen en una condición de la comprensión situacional ya que todas las interpretaciones se configuran dentro de culturas prácticas, sistemas de creencias y de valores y, apuntamos nosotros, de todos los determinantes personales (experiencias vitales y formativas) del profesional que interviene.

Es necesario, por lo tanto, que la formación del profesional de la educación se conciba como un largo y complejo proceso de interacción teoría-práctica (Pérez Gómez 1995) que, desde la metodología reflexiva, permita la toma de decisiones inteligentes y reflexivas en situaciones complejas, ambíguas y dinámicas propias de un contexto educativo.

Como apuntan Romero y Gabari (1999), la formación del profesional de la educación está demandando una capacitación en diferentes saberes mediante el desarrollo de procesos de auto y heteroexploración y análisis que permitan la adopción de posicionamientos críticos respecto al propio crecimiento personal y pre-profesional. De cara a un futuro, este desarrollo profesional coherente y comprometido deberá atender a la demanda socio-educativa, elaborando respuestas transformadoras desde propuestas de intervención innovadoras y de mejora.

Se trata de un intento por aunar esas dos dimensiones que deben ir siempre interrelacionadas como son la dimensión vocacional y la personal de la orientación educativa. Un modelo que parte de la propuesta realizada por Super (1960), que entiende la orientación como un "proceso de ayuda a una persona a desarrollar y aceptar una imagen de sí mismo integrada y adecuada, y de su papel en el mundo del trabajo, para contrastar este concepto con la realidad y convertirlo en realidad, con satisfacción para sí mismo y para la sociedad".

La necesidad de una orientación universitaria debe ir encaminada a la asunción de determinados roles por parte del orientador-profesor universitario referidos a su función como educador, indagador, defensor y diseñador. La función de educador se concretaría en la ayuda al alumnado en la toma de conciencia de su propio proceso de aprendizaje. Esto conlleva una relación lo más personalizada posible no rechazando sino asumiendo los componentes afectivos-emotivos y

actitudinales que como un segundo currículum se enriquece con los elementos intelectuales. En este sentido, se hace imprescindible el trabajo tutorizado y el fomentar espacios de relación entre iguales que, como avala la investigación de Astin (1993), es posibilitador de aprendizajes, desarrollo de habilidades en la resolución de problemas, toma de decisiones y de una actitud crítica ante el entorno vital y profesional.

#### **EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA**

Tras la realización de la experiencia antes señalada, procedimos a la evaluación de la misma a través de un cuestionario constituido por una escala medida de acuerdo-desacuerdo (de 1 a 4) y una justificación cualitativa de la puntuación dada. Por motivos de espacio sólo haremos referencia a algunos aspectos relevantes en cuanto a las posibilidades y dificultades que los alumnos han encontrado en la metodología.

En cuanto a la adecuación del planteamiento del curso se apuntan las dificultades propias que plantea la actual organización universitaria en cuanto al excesivo número de alumnos por grupo, dificultando el seguimiento tutorial continuado, que crea en el alumno un estado de ansiedad con relación al nivel de exigencia y al nivel de preparación del curso anterior (se suponen unos conocimientos básicos de la materia en la asignatura de 4º curso de Orientación Escolar y Profesional I). Otra dificultad de gran calado en el alumnado proviene del sentimiento de pérdida y angustia ocasionado por la "libertad" que se les deja, según apuntan, a la hora de ir confeccionando el trabajo en las prácticas. Esta dificultad proviene a nuestro parecer de la falta de formación que capacite para la propia gestión del trabajo, así como para el afrontamiento individual de situaciones problemáticas o dificultosas en los lugares de prácticas.

Una de las paradojas más significativa es que el alumno reconoce que el sistema es bueno pero no para un último curso, no al final de la carrera, puesto que no se sienten preparados para la autogestión y toma de decisiones.

Respecto a la adecuación del sistema de tutorías al planteamiento de la asignatura, destacan y agradecen el carácter personalizado, flexible y de libertad de actuación de los alumnos. Haciéndoles reflexionar y tomar sus propias decisiones respecto a los problemas metodológicos como de intervención o evaluación de sus propios proyectos. En este mismo sentido, las tutorías se ven útiles para reflexionar y confrontar ideas en momentos de "atasco".

Como ya se ha dicho anteriormente, el diario ha sido el instrumento que se les ha mostrado para sistematizar el autoconocimiento y la formación que iban adquiriendo. Podemos decir que el diario es valorado por los alumnos pero destacando su dificultad tanto a la hora de dedicar tiempo para elaborarlo como ante la falta de costumbre y de conciencia acerca de la necesidad de sistematizar y analizar cíclicamente la reflexión sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que han tenido hasta el momento. Ante la dificultad previsible que iba a plantear esta nueva metodología crítica y participativa se crearon unos seminarios. La finalidad de los mismos era el posibilitar un aprendizaje de las técnicas para la elaboración y análisis de los diarios, y potenciar un diálogo y aprendizaje compartido sobre las experiencias que los distintos grupos iban teniendo en sus respec-

tivos procesos. De esta forma se podía posibilitar el análisis crítico sobre esas experiencias.

Las sesiones de los seminarios más valoradas fueron aquellas que permitían el conocimiento de las prácticas e intervención de los grupos, así como las que tenían un carácter crítico de la educación, instituciones y formación universitaria. De ahí iba surgiendo la reflexión acerca de la función y el rol del orientador, teorización que iba emergiendo, por tanto, de las propias experiencias tanto positivas como negativas en sus procesos de aprendizaje.

Otro de los aspectos que mencionan los alumnos, es que la metodología favorece las relaciones sociales. De esta forma ven cómo el profesor adquiere el rol de tutor-orientador acercándose más a los alumnos y reconociéndole un papel totalmente inusual en el trato y docencia a la que estaban acostumbrados. Es un intento por crear un clima relacional de diálogo y horizontalidad en donde el acompañamiento se sustente en una comunicación fluida y confiada, perdiéndose de esta forma la idea o percepción del profesor como controlador o sancionador. Esto ha sido reconocido por los alumnos como uno de los elementos más positivos y más destacables de la metodología utilizada.

Resulta significativo la confesión por parte de los alumnos de la carencia de formación básica previa tanto a nivel de contenidos conceptuales, no sólo en Orientación sino también en educación, así como en relación a contenidos procedimentales, como el no saber buscar información (saber hacer) y la dificultad que supone el estudiar, leer, aprender sin la presión de un examen y sin un sistema tradicional de materiales (manual) y evaluación (contenidos actitudinales).

En cuanto a la utilidad de las prácticas, éstas resultan sin lugar a dudas lo más valorado no sólo en la asignatura sino a lo largo de la carrera. Esto se debe a que éstas les permite acercarse al mundo laboral, aunque recriminan la falta de recursos y centros que debiera ofrecer la Facultad. El adentrarse en este mundo desde sus problemáticas, conflictos y dificultades, siendo conscientes de su "ya" corta permanencia en la carrera, posibilita el tener unas vivencias personales potencialmente de gran aprendizaje si van acompañadas de este proceso de reflexión propuesto desde la asignatura.

Por otra parte, las prácticas permiten una formación tanto a nivel aptitudinal como actitudinal, ya que no solo permite ver y actuar sobre la práctica y contrastar una teoría aprendida, sino que facilita el trabajo en grupo colaborativo, así como multidisciplinar en los diferentes centros de prácticas, que no se limitan a la educación formal, escolar o institucionalizada.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASTIN, A.W.: (1993). *What matters in college: four critical years revisited*. Jossey-Bass. San Francisco.
- ELLIOT, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata. Madrid.
- PÉREZ GÓMEZ, A. (1995). "La interacción teoría-práctica en la formación del docente". En Fernández Sierra, J.: *El trabajo docente y psicopedagógico en Educación Secundaria*. Aljibe. Málaga.
- ROMERO, S. Y GABARI, I. (1999). "Análisis de una experiencia de formación del/de la profesional de la pedagogía a través del aprendizaje cooperativo, reflexivo y autónomo". *Enseñanza*. En prensa.
- SUPER, D. Y OVERSTREET, P. (1960). *The vocational maturity of ninth grade boys*. Teachers College Press. N. York.